

MIGRACIÓN E INVERNADA DEL MIRLO CAPIBLANCO (*Turdus torquatus*) EN LA COMUNIDAD DE MADRID

Federico ROVIRALTA

C/ Raimundo Fernández
Villaverde 10, 6º B
28003 Madrid
federovira@hotmail.com

RESUMEN

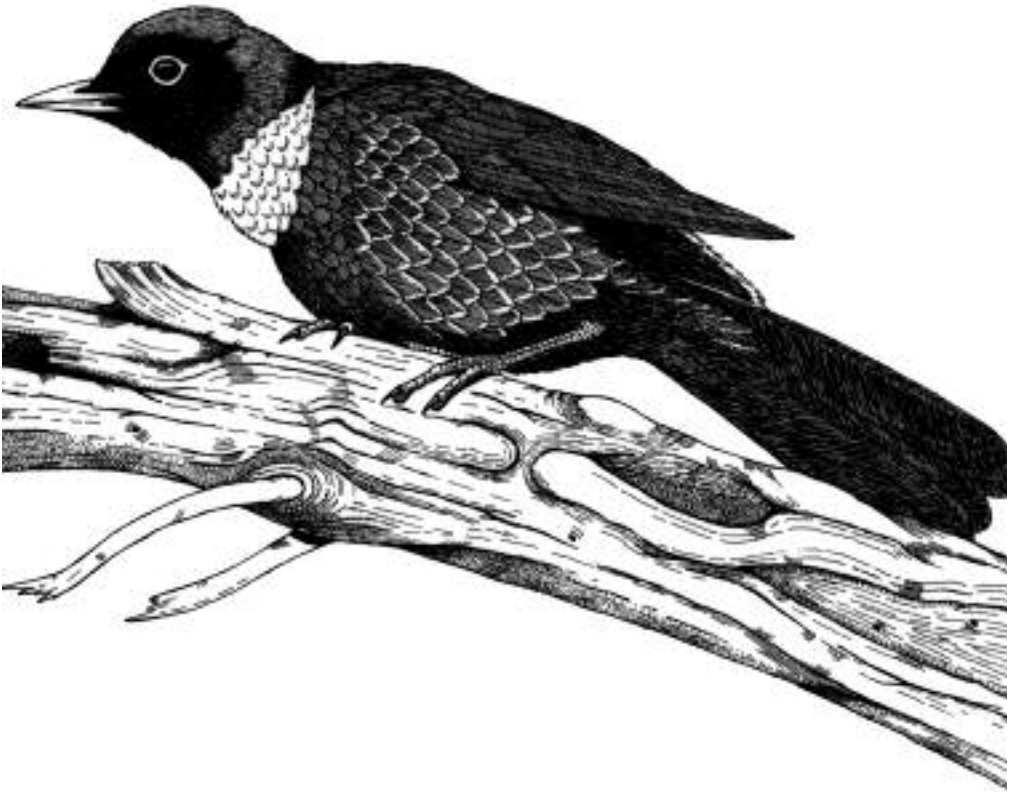
El Mirlo Capiblanco (*Turdus torquatus*) está presente en la Comunidad de Madrid entre octubre y abril, con máximos en noviembre y marzo coincidiendo, respectivamente, con los pasos postnupcial y prenupcial. Ocupa preferentemente las zonas por encima de 1.000 m s.n.m. de la sierra de Guadarrama, mientras que en las partes más bajas de la Comunidad sólo ha sido observado en pequeño número durante la migración prenupcial. Durante el invierno se asienta con preferencia en pajonales-enebrales situados en los niveles más altos de la sierra.

INTRODUCCIÓN

El Mirlo Capiblanco (*Turdus torquatus*) es un túrdido con distribución paleártica boreoalpina que cría en las montañas del norte y centro de Europa (Cramp 1988). La especie alcanza el norte de la península Ibérica, donde cría en los Pirineos, la cordillera Cantábrica y en el extremo norte del sistema Ibérico (Gámez 2003). Toda la población europea abandona sus áreas de cría tras terminar la estación reproductiva, para migrar a cuarteles de invernada situados en los países circunmediterráneos, si bien la mayor parte de las aves pasa el invierno en las áreas montañosas del noroeste de África (Santos 1985). Aunque la presencia invernal de la especie en el cuadrante nororiental ibérico y en las sierras andaluzas y levantinas está documentada por los datos de recuperación de aves anilladas (Santos 1985), la información es muy escasa para otras zonas de la Península (Sánchez 1991). En este trabajo se revisa el estatus del Mirlo Capiblanco en la Comunidad de Madrid, donde se le considera un invernante accidental y un migrante muy escaso (Del Moral *et al.* 2002).

MATERIAL Y MÉTODOS

El trabajo se basa en una revisión bibliográfica exhaustiva (completada con algunas comunicaciones personales) y en datos propios tomados en el campo durante cuatro temporadas consecutivas. Entre noviembre de 2000 y marzo de 2003 se realizaron 41 salidas al campo con el objetivo



explícito de localizar mirlos capiblancos en la Comunidad de Madrid. Los días se distribuyeron entre septiembre (5), octubre (6), noviembre (7), diciembre (7), enero (5), febrero (4), marzo (6) y abril (1). Durante 36 de estas jornadas se recorrieron las zonas altas de la sierra de Guadarrama por encima del límite de arbolado (a partir de 1.600 m s.n.m.), dominadas por extensos piornales mezclados con otras especies de matorral, generalmente enebro rastrero (*Juniperus communis alpina*), cambrón (*Adenocarpus hispanicus*) y brezo (*Erica* sp.). Además, se hicieron cinco visitas a sabinares y enebrales (localizados en altitudes más bajas, entre 1.000 y 1.200 m s.n.m.), cuyos frutos son un componente básico de la dieta

PALABRAS CLAVE: avifauna de montaña, censo específico, estatus invernal, piornal-enebral, sierra de Guadarrama.

invernal de la especie (Santos 1985). El esfuerzo se distribuyó de forma que en los meses de migración se repitieron algunas visitas a puntos donde se conocía la presencia regular de Mirlo Capiblanco, para conocer con mayor precisión las fechas extremas de los pasos pre- y postnupcial, mientras que en los meses plenamente invernales (diciembre-enero) se centró el esfuerzo en visitar nuevas zonas.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Se han recopilado 27 citas y comunicaciones de Mirlo Capiblanco en la Comunidad de Madrid, incluyendo observaciones publicadas (Gómez-Manzanaque *et al.* 1989; De la Puente *et al.* 1997, 1998, 1999, 2003; Bermejo *et al.* 2000, 2001, 2002; Del Moral *et al.* 2002), citas enviadas a Avesforum (avesforum@seo.org; A. Martín-Sauceda, 13.3.2004; A. Portillo, 3.3.2004) y comunicaciones personales directas (J. Alonso y J. Ramil com. pers.). Por su parte, las prospecciones de campo proporcionaron 25 observaciones más. Casi todas las observaciones corresponden a aves registradas por encima de 900-1.000 m s.n.m. (figura 1), buena parte de ellas en collados o puntos altos de la sierra de Guadarrama (por encima de 1.500 m), de acuerdo con el hábito de la especie de ocupar áreas montañosas (Santos 1985). Sólo hay seis citas en zonas bajas (figura 1) y todas se produjeron en marzo-abril, durante la migración prenupcial.

Todas las citas corresponden a pequeños grupos (máximo de 15 aves) o aves solitarias observadas entre el 13 de octubre y el 21 de abril (figura 2). Una parte importante de las observaciones (23,5%) se registró durante la migración otoñal, entre la segunda quincena de octubre y la primera de noviembre, mientras que una segunda concentración corresponde a la migración prenupcial, a lo largo del mes de marzo (31,3%). Aunque el número de citas es mayor en este periodo, el máximo de aves se observó en noviembre (48 frente a 28 en marzo).

Se ha demostrado una cierta separación geográfica durante el paso y la invernada en la Península de las dos subespecies europeas de Mirlo Capiblanco (Santos 1985). De este

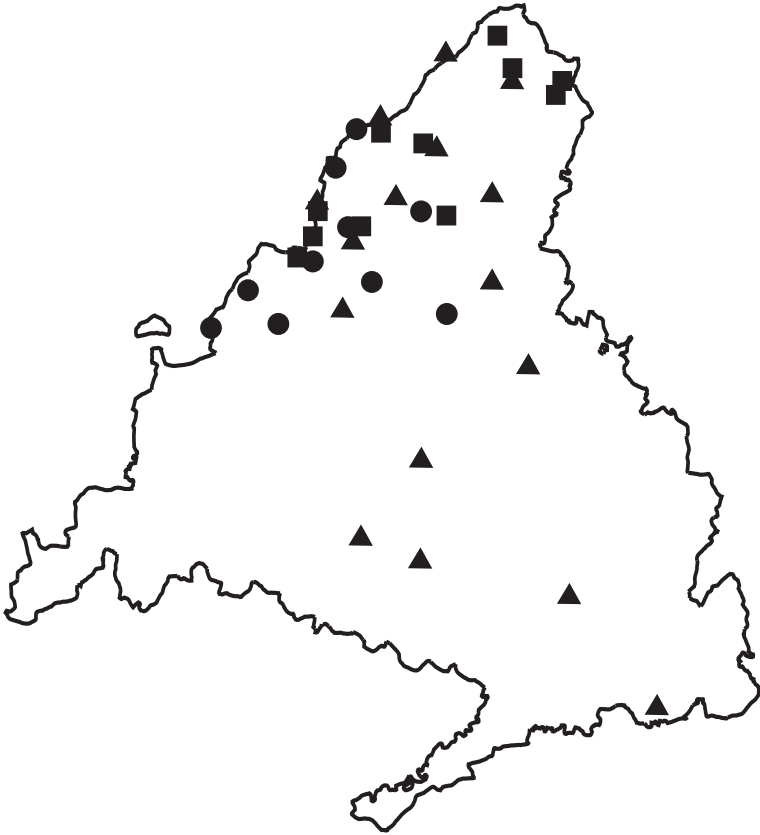


Figura 1. Distribución de las observaciones de Mirlo Capiblanco en la Comunidad de Madrid. Cuadrados: citas postnupciales (hasta el 30.XI); círculos: citas invernales (entre el 1.XII y el 15.II); triángulos: citas prenupciales (desde el 16.II).

modo, los individuos pertenecientes a la forma occidental (*T. t. torquatus*), que cría en Noruega y las Islas Británicas, proporcionan recuperaciones más occidentales que los de la población centro-europea (*T. t. alpestris*), con su principal centro de cría en los Alpes. Por tanto, es probable que las aves invernantes en la sierra de Guadarrama pertenezcan con preferencia a la subespecie *torquatus*, con entrada más occi-

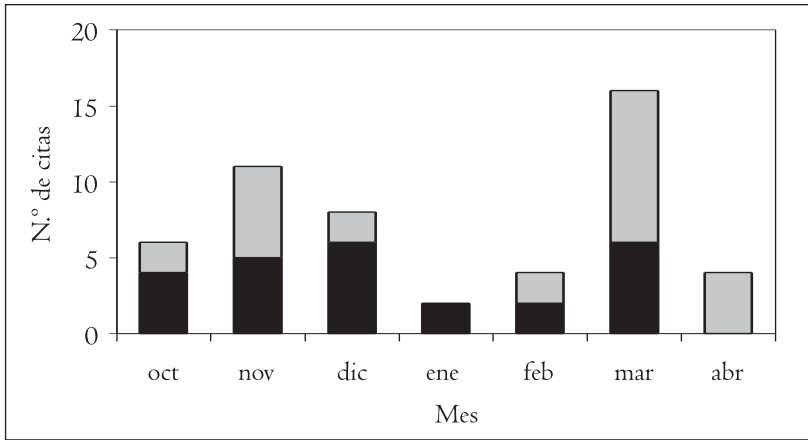


Figura 2. Distribución mensual de las observaciones de Mirlo Capiblanco en la Comunidad de Madrid. En gris, citas recopiladas y en negro las recogidas durante el presente estudio.

dental en la Península que la forma *alpestris* (Santos 1985). Por otra parte, varios autores han apuntado que las aves invernantes en la cercana sierra de Gredos (Sánchez 1991) podrían pertenecer a parte de la población reproductora peninsular (Tellería *et al.* 1999; Gámez 2003), incluida en *alpestris*. Aunque en las citas recopiladas no se hace referencia a la subespecie, durante el trabajo de campo no hemos identificado ningún Mirlo Capiblanco con las características de la subespecie *alpestris* ($n = 68$).

Aunque el Mirlo Capiblanco está considerado como un invernante accidental en la Comunidad de Madrid (Del Moral *et al.* 2002), los datos obtenidos en este estudio demuestran que la especie mantiene una pequeña población a lo largo de todo el invierno en zonas altas de la sierra de Guadarrama. Así, mientras que sólo se han recopilado 2 citas entre el 20 de noviembre y el 10 de febrero, durante nuestros transectos registramos 11 observaciones en ese mismo período. La escasez de citas invernales anteriores debe corresponder, por tanto, a la ausencia de ornitólogos en los hábitats que ocupa la especie durante el invierno, debido a su escasa accesibilidad.

De las 36 prospecciones realizadas en matorrales altimontanos, 24 incluyeron enebrales rastreros, matorral por el

que los mirlos capiblanco mostraron una clara preferencia, ya que reunió el 80,0% de las observaciones y el 83,8% de los individuos registrados (tabla 1). En los enebrales, el Mirlo Capiblanco encuentra una fuente de alimentación abundante en los frutos o arcéstidas, un alimento disponible a lo largo de todo el otoño e invierno e igualmente importante para otras especies del género *Turdus* en esta época (Jordano 1993). De hecho, los mirlos capiblanco suelen acompañar a grupos de varios cientos de zorzales reales (*Turdus pilaris*) y alirrojos (*Turdus iliacus*), formando bandos mixtos que suelen pasar buena parte del otoño e invierno en los piornales-enebrales, mientras que en piornales puros o con escasos pies de enebro sólo se ven algunas aves aisladas o grupos en paso. Aunque se ha obtenido alguna observación de la especie en los enebrales y sabinars situados a menor altitud (p. ej. sabinar de Lozoya), la escasa entidad de estas formaciones en Madrid y los magros resultados obtenidos en repetidas visitas, sugieren que su importancia como áreas de invernada es mucho menor, si bien podrían actuar como refugios cuando las nevadas hagan inaccesibles los frutos de los enebrales de altura (Del Moral *et al.* 2002; J. de la Puente com. pers.).

Hábitat	Paso postnupcial (octubre-noviembre)	Invernada (diciembre-febrero)	Paso prenupcial (marzo-abril)
Piornal (1.600-2.200 m s.n.m.; a)	0	I (1)	0
Piornal con enebral rastrero (1.600-2.200 m s.n.m.; b)	5 (12)	9 (31)	5 (14)
Sabinar del valle del Lozoya (1.000-1.200 m s.n.m.; c)	I (1)	0	0
Enebrales bajos (800-1.100 m s.n.m.; d)	0	0	0
Otras formaciones (1.300-2.200 m s.n.m.; e)	I (3)	2 (4)	I (2)

Tabla 1. Distribución por meses, hábitat y altitud de las observaciones de Mirlo Capiblanco realizadas en el presente trabajo; entre paréntesis se indica el número de aves. (a) *Cytisus purgans*; (b) *Cytisus purgans* y *Juniperus communis alpina*; (c) *Juniperus phoenicea*; (d) *Juniperus oxycedrus*; (e) *Adenocarpus hispanicus* y *Sorbus aucuparia*.

En conclusión, se demuestra la existencia de una invernada regular aunque escasa de Mirlo Capiblanco en la Comunidad de Madrid. Su presencia se circunscribe, probablemente, a los enebrales de la sierra, salvo en situaciones de nevadas, en que la pequeña población de invernantes realizaría movimientos altitudinales para acceder a los frutos de los sabinas y enebrales situados a menor altitud. A la vista de estos resultados cabe pensar que el paso y la invernada del Mirlo Capiblanco se extiendan igualmente a lo largo de la sierra de Guadarrama y a otras formaciones montañosas que integran el Sistema Central.

A G R A D E C I M I E N T O S

Si en el interés de José Miguel Alonso Pumar por esta ave tan desconocida por estas tierras no se me hubiese ocurrido nunca ponerme a recorrer los piornales madrileños en su búsqueda. Jesús Alonso, Carlos Domínguez y Javier Ramil aportaron citas, comentarios o me acompañaron en alguna observación. Javier de la Puente facilitó citas del *Anuario Ornitológico de Madrid*.



B I B L I O G R A F Í A

- ✍ Bermejo, A.; De la Puente, J. y Seoane, J. (ed.) 2000. *Anuario Ornitológico de Madrid 1999*. SEO-Monticola. Madrid.
- ✍ Bermejo, A.; De la Puente, J. y Seoane, J. (ed.) 2001. *Anuario Ornitológico de Madrid 2000*. SEO-Monticola. Madrid.
- ✍ Bermejo, A.; De la Puente, J. y Seoane, J. (ed.) 2002. *Anuario Ornitológico de Madrid 2001*. SEO-Monticola. Madrid.
- ✍ Cramp, S. (ed.) 1988. *Handbook of the Birds of Europe, the Middle East and North Africa*. Vol. V. *Tyrant flycatchers to thrushes*. Oxford University Press. Oxford.
- ✍ De la Puente, J.; Bermejo, A. y Seoane, J. (coord.) 1997. *Anuario Ornitológico de Madrid 1996*. SEO-Monticola. Madrid.

- ✍ De la Puente, J.; Bermejo, A. y Seoane, J. (coord.) 1998. *Anuario Ornitológico de Madrid 1997*. SEO-Monticola. Madrid.
- ✍ De la Puente, J.; Bermejo, A. y Seoane, J. (coord.) 1999. *Anuario Ornitológico de Madrid 1998*. SEO-Monticola. Madrid.
- ✍ De la Puente, J.; Pérez-Tris, J. y Bermejo, A. (ed.) 2003. *Anuario Ornitológico de Madrid 2002*. SEO-Monticola. Madrid.
- ✍ Del Moral, J. C.; Molina, B.; De la Puente, J. y Pérez-Tris, J. (ed.) 2002. *Atlas de las aves invernantes de la Comunidad de Madrid 1999-2001*. SEO-Monticola y Comunidad de Madrid. Madrid.
- ✍ Gámez, I. 2003. Mirlo Capiblanco *Turdus torquatus*. En: Martí, R. y Del Moral, J.C. (ed.). *Atlas de las Aves Reproductoras de España: 442-443*. Dirección General de Conservación de la Naturaleza y Sociedad Española de Ornitología. Madrid.
- ✍ Gómez-Manzanaque, Á.; De Juana, E. y Martí, R. 1989. Mirlo Capiblanco *Turdus torquatus*. Noticiario Ornitológico. *Ardeola*, 36: 260.
- ✍ Jordano, P. 1993. Geographical ecology and variation of plant-seed disperser interactions: southern Spanish junipers and frugivorous thrushes. *Végétatio*, 107-108: 85-104.
- ✍ Sánchez, A. 1991. Estructura y estacionalidad de las comunidades de aves de la sierra de Gredos. *Ardeola*, 38: 207-231.
- ✍ Santos, T. (coord.) 1985. *Estudio sobre la biología migratoria de la Tribu Turdini (Aves) en España*. Monografía n.º 39. ICONA. Madrid.
- ✍ Tellería, J. L.; Asensio, B. y Díaz, M. 1999. *Aves Ibéricas. II. Paseriformes*. J. M. Reyero Editor. Madrid.

(Recibido 29.4.2004; Aceptado 14.6.2004)

A P É N D I C E

Autores de las citas publicadas en la Lista Sistemática de los Anuarios Ornitológicos de Madrid.

✍ AOM 1996: L. M. Díaz-Regañón/SEO-Monticola y D. Pérez del Molino.

✍ AOM 1997: J. Alonso Sotillo, F. Fernández Aransay, I. Fernández Aransay y R. Gómez Calmaestra.

✍ AOM 1998: D. Díaz Díaz y Ó. Martín Díaz.

✍ AOM 1999: J. Alonso Sotillo, J. de la Puente Nilsson/SEO-Monticola, D. Díaz Díaz, M. Juan. Martínez/SEO-Monticola, S. Palacios Muñoz y M. A. Sánchez Martín.

✍ AOM 2000: G. Alcobendas, J. Cano, Ó. Martín Díaz y M. A. Sánchez Martín.

✍ AOM 2001: J. de la Puente Nilsson/SEO-Monticola, S. del Puerto Cabrera y Ó. Martín Díaz.

✍ AOM 2002: G. Martín García.